

Discurso pronunciado por la compañera Clemencia Orúe de Braña, esposa de nuestro camarada Adolfo Braña, en mitin de 1º de Mayo celebrado en el Templo de la Música por la Unión General de Trabajadores y el Partido Comunista

En Limón manifestaron los trabajadores el Primero de Mayo

Ocuparon la tribuna los compañeros Madriz, Bermúdez y Fallas

El primero de mayo manifestaron los trabajadores en las calles de Limón. A pesar de una lluvia molesta, que duró toda la tarde, una regular cantidad de trabajadores manifestó bajo nuestra bandera roja.

Los manifestantes portaban carteles, protestando contra la Unidad, llamando a la unión a los trabajadores blancos y de color, denunciando las maniobras imperialistas (Carretera Panamericana, Conferencias de Guatemala, etc.), incitando a los trabajadores a luchar por sus derechos por alza de salario, condenando la política anti-proletaria del gobierno hitlerista, con-

tra la guerra y el fascismo, etc. Hablaron los compañeros Madriz, Bermúdez y Fallas. Todos se refirieron a la situación de miseria en que la Unidad y los finqueros nacionales mantienen a los trabajadores del Atlántico. Bermúdez denunció la intriga de la Unidad para expulsar del país el valiente trabajador nicaragüense Pastor Herrera. Fallas, en su extensa exposición, abordó los temas del fascismo, la guerra y el peligro de invasión a la Unión Soviética.

Tomaron posesión de sus cargos el primero de mayo, en la municipalidad, los compañeros regidores por Limón Mendoza y Acuña.

El Primero de Mayo...

dad" y de muchas gentes de la clase media y de un buen número de obreros y obreras ignorantes y manejadas por un complejo de inferioridad.

En el Parque Morazán

El desfile salió de la Plaza del Pacífico hacia el norte; cruzó hacia el Este hasta la calle del tranvía que va a la Plaza Viquez cogió de nuevo rumbo norte unas cuantas cuadras; torció hacia el oeste a pasar frente al Raventós; salió a la Avenida Central, cruzó hacia el norte en el Hotel Costa Rica hasta donde Alsina y de allí se dirigió hacia el Morazán.

Era imponente el espectáculo de esta Manifestación de trabajadores contemplado desde el Templo de la Música. El sol que se ponía, tenía de luz las banderas rojas que parecían llamas, los estandartes, los carteles y el gran escudo de flores, obra artística de unos camaradas que trabajan en el ramo de la jardinería. La música metálica de una filarmónica se confundía con los gritos y el murmullo de los manifestantes.

Al llegar al Templo de la Música, se detuvo el desfile y las notas de LA INTERNACIONAL llenaron el ambiente

"Arriba los pobres del mundo! De pie te esclavos sin pan!"

y los puños de los trabajadores se levantaron solemnes y llenos de promesas, sus rostros se iluminaron lleno de esperanzas y más de una espalda curvada se irguió como para arrojar de sí la carga de la resignación que es carga de cobardía e ignorancia.

Tomaron la palabra: la esposa de Adolfo Braña, Clemencia Orúe de Braña, que con expresión apasionada dijo su indignación por la actitud del gobierno que se empetina en no permitir el ingreso al país de su compañero; Carlos Luis Moya en nombre de la Sección Comunista de Alajuela; Rodolfo Guzmán, en nombre de los regidores comunistas; Rafael Arias por el Sindicato de Zapateros; José Solano por el Sindicato de Tipógrafos; Gonzalo Montero Berry por el de Carpinteros; el Dr. Alejandro Montero Segura por el Socorro Obrero; Jaime Cerdas y Manuel Mora. El compañero Cerdas habló de las mentiras e injusticias en que está asentado lo que la burguesía se empeña en llamar orden a pesar de que ese orden

tiene a miles de costarricenses sin trabajo y sumidos en la miseria y el compañero Mora hizo un resumen de lo que se había tratado en esa tribuna; un llamamiento de alerta contra el fascismo, contra el imperialismo yanqui que en estos momentos se manifiesta con el proyecto de Carretera Pan Americana y que en febrero manejó el asesinato de Sandino. En el pensamiento y en los labios de casi todos los oradores, estuvo el nombre del compañero Braña que el 1o. de mayo del año pasado había arengado a la multitud desde aquel mismo lugar y que desde el destierro, a pesar del dolor que siente por estar separado de su compañera y de sus hijitos, no ha cesado de alentar a sus camaradas para que no cejen en esta lucha contra la explotación del hombre por el hombre.

Los compañeros que habían venido a pie de Heredia y Alajuela regresaron en camión; el valor del pasaje se sacó de los fondos del Partido.

Ya oscureciendo se disolvió la manifestación. Se sentía que a través de las sombras de la noche que iban cayendo sobre la ciudad, iban muchos trabajadores costarricenses pensando en la revolución social que comenzó en Rusia en 1917 y que está por prender en muchos puntos de la tierra, en la revolución social que ha de librar a la desocupación y de la miseria a sus hijos y a los hijos de sus hijos.

LOS CARTELONES

Viva el valiente proletariado austriaco! Abajo las Guerras Colombo-Peruana y Boliviano Paraguaya! Contra los desahucios, por la baja de alquileres. Contra los salarios de hambre, por un alza del 100 por 100. Exigimos el regreso de Adolfo Braña. Nosotros, 3 de los heridos el 22 de mayo de 1933, exigimos el regreso de Braña y compañeros. Abajo el fascismo asesino. Libertad a los presos de Alemania. Arriba la huelga de tipógrafos. Agua y luz gratis para los obreros desocupados. Abajo la Carretera Panamericana. Abajo los pacots de Guatemala. Libertad para los presos de Venezuela. Viva la Unión Soviética. Arriba la Internacional Comunista. Exigimos leyes de salario mínimo y ayuda a los desocupados.

CAMARADAS:

El artículo de "La Tribuna" de hoy no me ha desalentado en lo más mínimo. Veo que el Ejecutivo se niega al ingreso de Braña al país, veo la manera tan pobre tan servil y tan cobarde que tienen esos grandesa tagarotes en cerrarle las puertas a Adolfo, cuando él no ha hecho nada criminal en este país.

Se ve la injusticia que domina en la expulsión de mi esposo. Cuando un "extranjero pernicioso" estorba, se le dan ocho días para que arregle sus asuntos y abandone el país; pero a él no le dieron ni 24 horas, ni le permitieron despedirse de su hogar, ni recoger ropa y dinero. Y Adolfo estaba casado con una costarricense, tenía cinco hijos nacidos en el país y llevaba 14 años de radicar en Costa Rica!

Yo veo que es mucho ahogar mi sufrimiento por un año, sin dirigirme a la justicia para preguntarle qué motivos hubo para desterrar a Braña y destruir mi hogar. Creí haberles dado suficiente tiempo para entrar en razón del atropello, pero veo que cada día se degeneran más los sentimientos de los que nunca han sentido penas. Los grandes criminales en sus celdas tienen un momento para arrepentirse de sus crímenes, y así lo manifiestan antes de ser llevados al patíbulo; ahora, cómo podría calificar en estos momentos a los inhumanos que no son nada y que se encuentran en la libertad de privar del cariño y de la educación de su padre a mis hijos?

Braña nunca ha pensado en naturalizarse. No creía y estoy segura de que no ha modificado su criterio, que era necesario colgarse la etiqueta de ciudadano de un país para luchar por él con toda sus fuerzas. También pensaba, con la ingenuidad de los hombres honrados, que no necesitaba hacerse costarricense para evitar atropellos, porque las personas correctas pueden confiar siempre en que se le respetará cualquiera que sea su nacionalidad. Olvidaba mi compañero las canalladas de que son capaces los hombres para defender sus privilegios amenazados.

Si Braña fuera un asesino, un estafador y alternara con la burguesía, sería hoy una de las llamadas "personas honorables", que reciben por todos lados sonrisas y saludos; pero, como era la sombra negra de los apaches en el poder, como les estorbaba sus trapacerías, recurrieron a la injusticia contra la que reclamo en unión de mis hijos.

A mí no me importa que los "grandes señores" del Ejecutivo no se duelan del dolor ajeno. Lo único que sé decirles es que quiero ver a Adolfo Braña a nuestro lado, porque está enfermo y es mi deber atenderlo.

Y de una vez para siempre, no pido sino exijo el ingreso del padre de mis hijos, que son gente como todos, que reclaman la presencia y el apoyo del que hoy está muy lejos.

Desde aquí, desde esta tribuna obrera, grito con toda mis fuerzas:

VIVA ADOLFO BRAÑA! VIVAN LOS CAMARADAS DE ADOLFO BRAÑA! VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

A cada paso mío y de mis hijos, digo: **VIVA EL COMUNISMO!**

Economía capitalista frente a economía comunista

Según los gráficos publicados por el economista E. Wagemann (que no es comunista) en su libro «Estructura y Ritmo de la Economía Mundial» el cuadro del desarrollo de la producción industrial en el mundo de 1928 a 1932 hace llegar a las conclusiones siguientes:

Que mientras el porcentaje de la Rusia Soviética en la producción mundial pasó de un 4,7% en 1928 a un 14,9% en 1932 en ese mismo lapso de tiempo disminuía o se estancaba el aporte a la producción mundial de los grandes países capitalistas en las siguientes proporciones:

	1928 %	1932 %
Alemania (% de la producción mundial)	11,6	8,9
Inglaterra	9,3	11,2
Francia	7,	7,
Estados Unidos	44,8	34,5

NOTA: El pequeño aumento de la participación inglesa en la producción inglesa obedece a una causa excepcional: la depreciación de la libra que facilita las exportaciones inglesas en perjuicio de sus otros rivales capitalistas.

TRABAJO está en mala situación económica ¡PONGASE AL DIA!

Carlos Luis Cardona, trabajador accidentado, denuncia desde su cama del Hospital, los criminales proceder de su patrón Héctor Chartier

Desde su cama en el Hospital de S. J. de Dios de esta ciudad nos envía el compañero Carlos Luis Cardona una denuncia enérgica contra su ex-patrón Héctor Chartier. El relato del compañero Cardona dice así:

—El martes 13 de febrero sufrí un grave accidente de trabajo en la finca de Héctor Chartier, situado en el vecindario de Menas. Estaba volteando madera cuando me cayó un palo, fracturándome algunos huesos. Me sacaron en brazos del trabajo y de allí fui traído apresuradamente a San José, temiendo tal vez que la gente se diera cuenta de lo ocurrido o de que yo muriera allí. En el camino, le hice ver al patrón que no corriera tanto en el automóvil, porque me sentía muy mal, y le pedí agua en varias ocasiones. Sin responderme, ese hombre cruel hacía más bien acelerar el vehículo.

Ya en el Hospital, donde me encuentro en curación muy dolorosa, presenté un escrito a la agencia, acompañado del respectivo dictamen médico y reclamando una justa indemnización. Pues bien, mi patrón ha tenido el extraordinario cinismo de negar todo lo sucedido. Entre otras cosas, sostiene que él no me ha buscado a mí para trabajar, sino su mandador Adán Villalta,

como si no fueran los dueños y no los mandadores de las fincas los obligados a indemnizar a los trabajadores accidentados. Yo tengo testigos de que digo la verdad, o sea, de que trabajaba en la finca de Chartier, de que de allí sufrí el accidente que me tiene tirado en una cama, de que de esa finca fui traído al hospital. Esos testigos son mis compañeros de trabajo Agustín Díaz, Evangelista Villalta y Adán Villalta. Lo curioso es que en la agencia que estuviere yo a su servicio, había dicho al doctor Acosta que él era efectivamente el dueño de la finca donde yo trabajaba.

Yo lo que reclamo es que se me indemnice por el accidente que sufrí. Es infame el proceder de ese patrón que no contento con pagar miserablemente mi trabajo — doce reales al día — ahora no me quiere resarcir en ninguna forma por el accidente de que fui víctima mientras le trabajaba. Desde que estoy en el Hospital no he recibido ni un cinco de ayuda por parte de ese hombre lleno de soberbia y de crueldad.

TRABAJO, vocero auténtico de los trabajadores, denuncia esta nueva fechoría de la clase patronal.

Deslindados los campos...

(Viene de la página 1a.)

terciar en los muchos negociados remunerativos que por ahí han pasado?

Comprendemos bien que nuestros parlamentarios burgueses, fieles a la bonita tradición de los lores ingleses que nunca dejan de emplear en la Alta Cámara el protocolar tratamiento de "honorable gentleman", estén descontentos de esta absoluta carencia de "buena educación", en el sentido burgués del concepto, que tienen el proletariado y sus representantes leales. Esa "buena educación" que se traduce no en melar respeto de sí mismo y de los demás hombres en su cualidad de humanos, no en una probidad intransigente, sino en la más cumplida devoción a las fórmulas almidaradas y a los gestos palaciegos. Nosotros, ni sabemos hacer genuflexiones ni tenemos habilidad para ponerle nombres encubridores a los hechos que huelen a podrido con objeto de disimularles el nauseabundo hedor, ni respetamos lo que no merece respeto. Y el Congreso, con sus corruptelas, con sus vicios, con sus desvergüenzas, es precisamente una de las instituciones capitalistas que menos respeto nos merecen.

Los diputados comunistas continuarán firmes a su labor. Ya los campos están definidos. Frente a nosotros, con su lote de picardías, o de cobardes vacilaciones, de abrumadora "buena educación", están los diputados del capitalismo; frente a ellos, dispuestos a ser consecuentes hasta el fin con nuestra "intemperancia" proletaria, estamos nosotros. Y rodeando a ambos reductos, están las dos clases fundamentales de la sociedad: con ellos, alentándolos en su política de exquisita "buena educación" está la burguesía, que necesita precisamente de esa cortina de humo de las maneras corteses para realizar detrás de ellas todos sus robos y todos sus crímenes; detrás de nosotros, respaldándonos y fiscalizando con intransigencia nuestra conducta, está el pueblo trabajador y explotado de Costa Rica.

Los primeros incidentes de la cámara—digamos para concluir este comentario editorial—han venido a demostrar la justeza de la concepción marxista, que en contradicción con el apolitismo de las tendencias anarquistas y anarquizantes, le asigna una gran importancia a la participación obrera en las cámaras parlamentarias de la clase enemiga. Nuestros diputados están actuando como el reactivo disolvente, cáustico, corrosivo, que contribuirá a precipitar los factores de podredumbre que lleva el régimen capitalista en su seno. Cuando los trabajadores pierdan su fé en la Cámara burguesa, cuando ya no respeten a esa vieja prostituta entonces será la oportunidad de conducirlos a la lucha directa y revolucionaria contra el régimen capitalista, a la lucha por el poder, a la lucha por el Gobierno Obrero y Campesino, donde el parlamento será representación genuina de los obreros, campesinos, gentes pobres en general; y no aparato al servicio de los fines de una clase explotadora, ni fuente de enriquecimiento para los Stavinsky de todos los matices, como lo es en actualidad en la totalidad de los países capitalistas.